



ARTÍCULO | ARTIGO

Fermentario V. 18, N° 1 (2024)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación, Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy

¿Qué educación para esta sociedad de cambios sin precedentes?

What education for this society of unprecedented changes?

Que educação para esta sociedade de mudanças sem precedentes?

Gabriela López¹

Bruno Madama²

DOI:

Recibido: 1° de marzo de 2024.

Aceptado: 15 de septiembre de 2024.

Resumen

Este proyecto de investigación/intervención realizada a lo largo del año 2023 con estudiantes del I.P.A. en la especialidad Didáctica I de la filosofía, lo que persigue es: propiciar la irrupción de lo aleatorio en el estado original de las cosas, en el statu quo imperante, cuando enseñamos y

1 Instituto de Profesores Artigas (IPA).

2 Estudiante de Filosofía en Instituto de Profesores Artigas (IPA).

aprendemos a filosofar. Para ello el primer objetivo es la apropiación y buen uso por parte de los estudiantes de la sintaxis del pensar filosófico entendido como Pensar Problematizador; este objetivo se materializará en el primer parcial. La otra finalidad u objetivo es que la pregunta “¿Qué educación para esta sociedad de cambios sin precedentes?”, título de esta intervención, sea finalmente respondida por los estudiantes en diálogo con los filósofos y filósofas que fueron trabajando a lo largo del curso. El criterio de evaluación para la selección y publicación de una de las producciones es que aporte “novedad” y sea rigurosa del punto de vista filosófico, rigor que remite al primer objetivo.

Palabras claves: mundo-escuela, poder, democracia-infocracia.

Resumo

Esta investigação/intervenção realizou-se ao longo do ano de 2023 com alunos do I.P.A. Na especialidade Didática I da filosofia, o que ela busca é: promover a emergência do aleatório no estado original das coisas, no status quo vigente, quando ensinamos e aprendemos a filosofar. Para isso, o primeiro objetivo é a apropriação e o bom uso pelos estudantes da sintaxe do pensamento filosófico visto como pensamento problematizador. A outra finalidade é que o problema conceitual proposto pela pergunta: ¿Que educação para esta sociedade de mudanças sem precedentes?, título deste artigo, seja finalmente respondido pelos alunos em diálogo com os filósofos que trabalharam ao longo do curso. O critério de avaliação para seleção e publicação de uma das produções é que ela proporcione “novidade” e seja rigorosa do ponto de vista filosófico.

Palavras-chave: escola-mundo, pode, democracia-infocracia.

Abstract

This research/intervention project carried out throughout the year 2023 with I.P.A. students. In the Didactic I specialty of philosophy, what it pursues is: to promote the emergence of the random in the original state of things, in the prevailing status quo, when we teach and learn to philosophize. For this, the first objective is the appropriation and good use by students of the syntax of philosophical thinking understood as Problematizing Thinking; This objective will materialize in the first partial. The other purpose or objective is that the question "What

education for this society of unprecedented changes?", the title of this intervention, is finally answered by the students in dialogue with the philosophers who were working throughout the course. The evaluation criterion for the selection and publication of one of the productions is that it provides "newness" and is rigorous from a philosophical point of view, a rigor that refers to the first objective.

Keywords: world-school, power, democracy-infocracy.

Introducción

Jorge Larrosa en la Conferencia titulada: "En la Educación está en juego el mundo (Larrosa, 2019) pone en foco dos principios y nos invita a pensarlos también a través de dos preguntas:

¿Qué es el mundo? y ¿Para qué sirve o para qué debería servir la escuela?

-El primero tiene un fraseo de Hannah Arendt 1958, "La crisis de la educación" y dice así: "La educación es el punto en el cual decidimos si amamos al mundo lo suficiente como para asumir una responsabilidad por él, y de esa manera salvarlo de la ruina inevitable que sobrevendría si no apareciera lo nuevo, lo joven. La educación está para salvar al mundo, para impedir que el mundo se deshaga". Lo que está en juego en la educación es el mundo, remarca Larrosa.

Entonces hace la pregunta difícil:

¿Qué es el mundo?

(...) "el mundo –dice Jorge Larrosa– es el lugar donde ejercitamos públicamente la palabra y el pensamiento". Parafraseándolo, el mundo quizás no sea otra cosa que aquello sobre lo que conversamos. La cultura, a lo mejor, no es otra cosa que aquello sobre lo que conversamos: cuando algo desaparece de la conversación, desaparece de la memoria y desaparece del mundo. He aquí el primer principio que nos propone considerar el filósofo: "La educación se

trata de la transmisión, de la renovación y de la comunización del mundo”. ¿Y qué ponemos en el mundo? *La cuestión es pedagógica pero, fundamentalmente, política.*

-El segundo principio que nos propone pensar Jorge Larrosa tiene ahora un fraseo de Jacques Rancière: “Escuela, producción e igualdad” (1988). Según Larrosa, “como somos hijos de nuestra época, una época idiota, cualquier cosa que vemos nos preguntamos *para qué sirve*”. Entonces, parece ser que nuestra pregunta “natural” en estos tiempos es:

¿Para qué sirve o para qué debería servir la escuela?, cuál es o debería ser su función o finalidad. Y ahí aparecen múltiples respuestas: aparece el interés por las transformaciones sociales, económicas, culturales, políticas; el interés por la productividad; o por los efectos en el plano subjetivo e individual. Pero para Rancière, afirma Larrosa, la finalidad de la escuela es la escuela misma.

Para alcanzar la finalidad propuesta, es decir “*que sean los estudiantes quienes logren producir texto filosófico capaz de contestar la pregunta que titula esta investigación/intervención*, en diálogo con los pensadores trabajados en el año, el primer objetivo es, como dijimos, que se apropien de la sintaxis y el buen uso del pensar filosófico, visto como Pensar Problematizador: pregunta filosófica, diálogo/discusión filosófica, argumentación y conceptualización. Lo que nos proponemos lograr entonces tal como lo propone Cerletti es que: *la pregunta filosófica se torne metodológica; el diálogo filosófico, en dispositivo procedimental y la relación profesor-alumno-saber, en un proceso de subjetivación colectivo que se construya como producto de un desafío: pensar. Investigación/intervención que vengo realizando con el mismo texto de Rancière “El maestro ignorante” desde (2012 al 2017) y que se constituyó en el fundamento de mi tesis de Maestría “Didáctica de la Educación Superior” (Uclaeh 2019).*

Aquellos estudiantes (2012 al 2017) al igual que estos (2023) efectivamente supieron en su 1º parcial: identificar problemas filosóficos, es decir conceptuales en el Cap. I y II del “Maestro Ignorante” de Rancière y justificar la elección en forma fundada; supieron traducir el problema elegido en pregunta filosófica y supieron también identificar la tesis con la cual responde el filósofo; pero lo que es más importante aún es que supieron contestar desde ellos la misma pregunta que le hicieron a Rancière, esta vez *produciendo texto filosófico “en y desde” su contexto histórico y “su mundo”.*

“Cada mundo es la consecuencia de una alteración del estado de las cosas, y cada mundo está expuesto siempre a las contingencias de su devenir” (Cerletti, A. 2015:17)

En definitiva esta investigación/intervención se funda en los conceptos de: autoeducación y autoaprendizaje en sintonía con la máxima socrática: “conócete a ti mismo”.

Es importante destacar que previo a la realización del 1ª parcial (donde se evaluó la apropiación y buen manejo de la sintaxis del pensar filosófico) no conocían el texto de Rancière ni lo que yo pensaba acerca del texto; contaban tan sólo con bibliografía complementaria para pensar el parcial.

Compartiré algunas de las preguntas filosóficas que le formularon al texto de Rancière en el parcial, preguntas que nos permitieron además poner en discusión los problemas conceptuales que cada una propone y convertirnos como dijimos en una comunidad de indagación: ¿Es posible que un hombre enseñe lo que ignora?; ¿Es posible enseñar a ignorar?; ¿Qué significa ignorar?; ¿Qué significa enseñar?; ¿Qué significa aprender?; ¿Qué significa Maestro ignorante.

Una vez alcanzado el primer objetivo que nos propusimos: apropiarse y poner en juego la sintaxis toda del pensar filosófico, dimos un paso más: nos propusimos el segundo objetivo: que pudieran contestar desde ellos mismos la pregunta que titula este trabajo compartido de investigación/ intervención: *¿Qué educación para esta sociedad de cambios sin precedentes?* Entonces, el eje de reflexión a ser trabajado para el 2º parcial giró en torno a las preguntas que nos dejó planteadas Larrosa: ¿Qué es el mundo? y ¿Para qué educación? Para enfrentarlas abrimos nuevamente diálogo con Rancière, esta vez con “Escuela, producción e igualdad” (1988); con Skliar, “Entrevista con el litoral” (2023); con Larrosa, “Dar a leer dar a pensar” (2009); con Langón en “Scholè” (Encuentro de ensayistas AFU 2018), Hannah Arendt, “La crisis de la educación” (1958); quienes desde sus miradas nos abrieron abanicos para seguir pensando juntos.

Estos estudiantes (que sí vivieron los dos años de pandemia) hicieron foco en la irrupción “de la tecnología” en general y “en la educación en particular” lo que aportó “novedad”; es decir que se dio un acontecimiento didáctico que nos significó un nuevo desafío para seguir pensando juntos “nuestro mundo y nuestra escuela”, porque somos nosotros quienes lo habitamos y quienes la hacemos”. Quienes enseñamos para nacer un mundo de nacimiento en serio, así como una infancia de continuo nacer.... Quizá sea justo ese el lugar que no debería deshabitar la

filosofía.

Finalmente, quien tomará la palabra sobre el concepto “mundo” que veníamos trabajando es Byung Chul Han:

En tiempo de Infocracia afirma Han:

(...) “La idea de mundo es ahora una cuestión de proyecto, *de diseño*” Han, B. (2002:51)

Así, el silencio que reina en la sociedad pensada desde la Infocracia no es filosófico, es ruido....las voces entonces...silenciadas!

Y... ¿El Poder?...

Desde esta Infocracia que plantea Han y en diálogo con los pensadores ya mencionados, volvimos a la pregunta inicial como propuesta del 2ª parcial:

- A. ¿Qué educación para esta sociedad de cambios sin precedentes?
- B. ¿Qué mundo sin nacimiento en serio, sin novedad?
- C. ¿Para qué educación?
- D. ¿Qué lugar para la filosofía en tiempo de Infocracia?

Quien toma la palabra ahora es Bruno Madama, autor del 2º parcial que fue seleccionado para ser publicado como muestra de la investigación/intervención realizada a lo largo del año. Bruno no sólo asume el desafío de contestar la pregunta propuesta sino que, muy sutilmente toma además el desafío de pensar la pregunta que dejó planteada entre signos de interrogación al cierre del programa: Y... ¿El Poder?...

Asume ese riesgo, dialoga con Han, con Larrosa y con los otros pensadores trabajados en el año, pensando por sí mismo y como si eso fuera poco, produce novedad!

Bruno Madama titula su producción final: “Filosofía en tiempos de followers”

Introducción

La expresión “*Filosofía en tiempos de followers*” intenta sintetizar un fenómeno de nuestra época en el cual los sujetos asumen la cualidad de seguidores en un mundo digitalizado, donde su participación se reduce a acciones tales como; dar *like*, hacer *clic* o *compartir*.

Nos proponemos pensar esta realidad social desde la filosofía, como una propuesta para indagar de forma radical en torno a la educación y la democracia. Una pregunta que será la guía de nuestra reflexión: “¿*Qué educación para esta sociedad de cambios sin precedentes?*” (López Massa, 2023).

Un mundo de cambios sin precedentes

¿Qué significa decir que vivimos en tiempo de followers?

En el actual “régimen de la información”, entendido como “la forma de dominio en la que la información y su procesamiento mediante algoritmos e inteligencia artificial determinan de modo decisivo los procesos sociales, económicos y políticos” (Han, 2022: 9), los followers (seguidores) son una de las formas dominantes que asumen los sujetos. Éstos son atravesados por la realidad, la reproducen y en última instancia son quienes pueden cambiarla. Ellos pueden permitirnos observar cómo se manifiesta la digitalización del mundo, cómo se desarrollan los vínculos y cómo perciben y manifiestan su existencia en él.

Si pensamos en el tipo de vínculo que se desarrolla en este régimen de la información, identificaremos un espacio peculiar conformado por las communities digitales. En ellas se desarrolla una relación vertical entre los que siguen y el seguido. Esta relación que es acrítica se funda sobre un principio de autoridad del influencer sobre sus seguidores. El seguidor es una

persona que está subordinada, que se comporta como consumidora de contenidos y productos y se coloca en actitud pasiva de reconocimiento.

La relación entre las distintas comunidades se ve disminuida porque las ideas que circulan en cada una de ellas se vinculan estrechamente con la identidad. Los discursos incompatibles son anulados, no escuchados porque interpelan lo que el sujeto es.

Las comunidades digitales se comportan como burbujas identitarias encerradas en sí mismas. De esta forma podemos preguntarnos: ¿Qué implica que las ideas formen parte de la identidad? En primer lugar, supone la imposibilidad de escuchar aquello que no se adapte a mis ideas al ser percibido como un ataque a mi propia identidad. En segundo lugar, la desaparición del otro, aquel que me desvía en mi pensamiento y que me hace repensar lo que considero cierto; en consecuencia supone el rechazo a todo diálogo.

La digitalización está conduciendo a la disminución del espacio público con la consecuente desaparición de las opiniones discursivas. El desarrollo de “la comunicación digital provoca una reestructura del flujo de información [...] La información se difunde sin pasar por el espacio público. Se produce en espacios privados y a espacios privados se envía. La red no forma una esfera pública” (Han, 2022: 44). Al desintegrarse en distintos espacios privados “nuestra atención no se centra en cuestiones relevantes para la sociedad en su conjunto” (Han, 2022: 33). Esta reducción del espacio público es un aspecto que profundiza la crisis de la democracia.

Apoderándose de la esfera pública, la digitalización del mundo opera transformando la democracia en infocracia. La crisis de la democracia se vincula con el régimen de la información que nos lleva a un “permanente torbellino de actualidad” (Han, 2022: 33), con la consecuente represión de prácticas cognitivas que consumen tiempo. De esta forma, nuestra racionalidad discursiva “se ve amenazada por la comunicación afectiva. Nos dejamos afectar demasiado por informaciones que se suceden rápidamente” (Han, 2022: 34).

Los *followers*, el sujeto de la *infocracia*

El poder inteligente no da órdenes, susurra (Han)

El sujeto de este régimen de la información, el follower “*se cree libre, auténtico y creativo. Se produce y se realiza a sí mismo*” (Han, 2022: 10). Este sujeto coloca todas las expectativas de realización en su individualidad, independientemente de los otros y el contexto, no reconoce otra razón de su éxito o fracaso más allá de su propia persona. Podemos preguntarnos si no estará siendo funcional a las condiciones impuestas por el poder, y de ser así; ¿qué forma de dominación es más absoluta que esta? Al respecto, podemos partir de una aproximación que realiza Han en cuanto a la operatividad del poder, la cual determina la fortaleza del mismo, porque “*cuanto más poderoso [es] el poder, con más sigilo opera*” (Han, 2021: 12).

Han habla de una “*ilusión de la libertad*” que denomina “*de la yema de los dedos*” en alusión a que en este régimen “*ser libre no significa actuar, sino hacer clic, dar al like y postear*” (Han, 2022: 20). Es una libertad controlada o muy empobrecida en el sentido de que el poder permite acciones dentro de un marco fabricado previamente en el cual las opciones están determinadas desde fuera del sujeto, construidas y elaboradas para desarrollarse en un espacio privado.

La ilusión de libertad juega a favor del poder porque sin necesidad de obligar a la gente a que se haga visible “*esta se expone sin ninguna coacción externa, por una necesidad interior. [Este régimen hace que] “las personas sean completamente transparentes”* aunque “*la dominación en sí misma nunca es transparente*” (Han, 2022: 16). Este acceso a la información es un insumo fundamental que es utilizado para “*la vigilancia psicopolítica, el control y pronóstico del comportamiento [reduciendo a las personas a] “datos y ganado consumidor”*” (Han, 2022: 9).

En esta realidad con tintes distópicos, conviene volver a un texto de Larrosa donde se pregunta: “*¿Amamos al mundo lo suficiente como para asumir una responsabilidad por él?*” (Larrosa, 2018). Para el autor la educación está para salvar al mundo, pero ¿cuál es el mundo que debemos impedir que se deshaga?

Algunas reflexiones finales desde la educación

Comencemos por algunas preguntas que sugiere en una entrevista Carlos Skliar: ¿La educación tiene que ser una adaptación a la época? Y agregábamos; “*¿Qué educación para esta*

sociedad de cambios sin precedentes?” (López Massa, 2023)

El mundo exige a la educación el cumplimiento de tareas de preparación -lo que implica una adaptación a las exigencias de cierto proyecto de mundo: vinculado con el *“empleo, trabajo y el mundo mezquino”* (Skliar, 2023). No obstante, la rebelión ante estas exigencias puede ser una alternativa porque *“en ningún lugar está dicho que la educación es simplemente una adaptación a lo que la época pretende de ella [...] La educación también le discute o disputa a la época los propios sentidos del tiempo en que vivimos”* (Skliar, 2023). De ahí que *“En la educación esté en juego el mundo”* (Larrosa, 2019), podemos educar para emprender o para emancipar.

El término *scholé*, como sustantivo quiere decir *“vagar, tiempo libre, ocio; paz, tranquilidad, estudio, escuela, tregua, lentitud, pereza, inactividad, dilación”* y como adverbio *“tardía, lentamente, holgadamente, con tiempo, difícilmente”* (Langon-Cuñarro, 2018: 2). Si nos ceñimos a la etimología nos daremos cuenta que el tiempo juega un rol fundamental. La escuela es un espacio distinto al que se da en el mundo productivo o en las sociedades de la información (donde todo está acelerado y no hay tiempo). La escuela como un lugar que posee una forma y un tiempo diferentes a los del mundo del entretenimiento y la información puede ser un camino para fortalecer alternativas a la sociedad de la información y el entretenimiento. Se trata de crear o re-crear *“un lugar para habitar, [...] hospitalario y que de verdad acoja a la gente”* (Skliar, 2023), un lugar distinto a las demás instituciones y también con un tiempo distinto, en el sentido de *calidad*, porque *“nuestra tarea es la de dar tiempo”*, necesario para pensarnos a nosotros mismos y nuestra realidad. Resaltar la cuestión como batalla temporal tiene un sentido muy profundo en nuestra época, porque se contrapone a una de las cualidades centrales de la sociedad de la información que es el cortoplacismo, el cual *“no favorece la democracia. [Porque] el discurso tiene una temporalidad intrínseca que no es compatible con una comunicación acelerada y fragmentada. Es una práctica que requiere mucho tiempo. La racionalidad también requiere tiempo”* (Han, 2022: 34).

La forma-escuela no se define por una función impuesta desde afuera, *“es una forma simbólica, una norma de separación de los espacios, de los tiempos y de las ocupaciones sociales [...] escuela quiere decir ocio”* (Rancière, 1988:1). Continuando con Rancière, entendemos a la escuela como *“una ocupación separada de las otras, gobernada en particular por una lógica heterogénea a la del orden productivo”* (Rancière, 1988:2). El sujeto en la

escuela no es tratado como un productor, un consumidor o un seguidor, porque no sigue la lógica de las demás instituciones sociales; es un espacio para lo distinto, en la escuela se aprende por aprender.

En las sociedades infocráticas las relaciones se desarrollan de forma vertical, acrítica y casi religiosa. La escuela que “*no se ocupa de la igualdad como de un objetivo para el que ella sería un medio*” (Rancière, 1988:2), si lo hace en virtud de su forma, el ámbito igualitario cambia a los sujetos por la simple participación en él. Y esto es central, porque “*quien ha saboreado la igualdad [...] está virtualmente perdido para el mundo de la producción que es el de la desigualdad y ausencia del ocio*” (Rancière, 1988:2). Ocio e igualdad son elementos constitutivos del pensamiento racional y de la democracia.

Finalmente, si el mundo “*es el lugar donde ejercitamos públicamente la palabra y el pensamiento*” (Larrosa, 2018), entonces el ejercicio público de la palabra y los ámbitos donde es proclive a desarrollarse junto con el pensamiento son los lugares que debemos evitar que se deshagan.

Como cierre de este trabajo compartido con los estudiantes de didáctica I de Filosofía (2023) del I.P.A. y a la vez, como invitación a seguir pensando a partir de la producción de Bruno...

¿Qué es finalmente lo que se puso en discusión? Lo que pusimos finalmente en discusión va en relación a “*la democracia*” tal como la tenemos pensada “*en y desde*” las sociedades disciplinarias, en tensión con “*la Infocracia*” de la que habla Byung Chul Han. Han parece anunciar la agonía, crisis y posible fin de la democracia en aras de las sociedades de control. Crisis que ya supieron anunciar anteriormente pensadores del orden de Foucault y Deleuze. Infocracia que presume de entera libertad en una realidad virtual, despojando de facticidad a la misma realidad del mundo de la vida.

Infocracia que en su guerra por la información, no da lugar al discurso, prescinde del otro, del diálogo argumentativo y de la otredad, prescinde del espacio público en aras de un dataísmo que nos hace sordos a la voz del otro. En palabras de Han:

“La digitalización del mundo en que vivimos avanza inexorable. Somete nuestra percepción, nuestra relación con “el mundo” y nuestra convivencia a un cambio radical. Nos sentimos aturdidos por el frenesí comunicativo e informativo. El tsunami de información desata

fuerzas destructivas. Entretanto, se ha apoderado también de la esfera política y está provocando distorsiones y trastornos masivos en el proceso democrático. La democracia está degenerando en *infocracia*” (Han, B. 2022:25)

El uso de la pregunta filosófica será nuevamente la forma de propiciar la discusión en torno a las tensiones conceptuales que quedaron planteadas: (democracia-infocracia)- (mundo-educación) para finalmente preguntarnos:

¿Es posible filosofar en tiempos de Infocracia?

Agradezco a Bruno haber levantado el guante frente al concepto “poder” pues quizá sea el mayor desafío conceptual que tenemos frente a los ojos y no terminamos de ver con claridad.

Referencias bibliográficas (utilizadas en el 1º Parcial)

BERTTOLINI, M. (2002). Sospechas a propósito de El maestro ignorante de Jacques Rancière.

CERLETTI, A. (2003). La política del maestro ignorante: La lección de Rancière. Edu. Soc. Campinas, (vol. 24), (n. 82), (p. 299-308).

CERLETTI, A. (2008). La enseñanza de la filosofía como problema filosófico. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

CERLETTI, A. y COULÓ, A. (2015). Didáctica de la filosofía- Entre enseñar y aprender a filosofar. Buenos Aires: Noveduc.

CORRADINI, L. (2008). Entrevista a Jacques Rancière: “El maestro ignorante” Corresponsal en Francia – París.

FRIGERIO, G. (2003). A propósito del maestro ignorante y sus lecciones: Testimonios de una relación transferencial. Revista Educación y Pedagogía, (vol. XV), (Nº 36), (p. 109-119).

RANCIÈRE, J. (2003). El Maestro Ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Barcelona: Laertes.

Referencias bibliográficas (utilizadas en el 2º Parcial)

HAN, B. (2021). Sobre el poder. Barcelona: Herder.

HAN, B. (2022). Infocracia. Buenos Aires: Taurus.

LANGON, M. (2018). (Scholè) - Escuela. Encuentro de Ensayistas 2018. AFU.

LARROSA, J. (2019). En la educación está en juego el mundo. Conferencia FCEDU Argentina.

<https://www.fcedu.uner.edu.ar/jorge-larrosa-en-la-educacion-esta-en-juego-el-mundo/>

LÓPEZ MASSA, G. (2023). ¿Es posible filosofar en tiempos de infocracia? VI Congreso latinoamericano de filosofía de la educación. Bogotá.

RANCIÈRE, J. (1988). Escuela, producción, democracia. Texto publicado en L'ècol de la démocratie, Edilig, fondation Diderot. <https://www.horlieu-editions.com/textes-en-lignes/politique/ranciere-ecole-production-egalite.pdf>

SKLIAR, C. (2023). Entrevista con El Litoral. https://www.ellitoral.com/educacion-simplemente-adaptacion-epoca-pedagogo-santa-fe-carlos-skliar_04mVVqVou7u.html